

# Hacia una conciliación entre la Iglesia católica y el Estado: el Arzobispado de México y el Departamento del Distrito Federal después del sismo de 1985

Andrea Mutolo\*

Academia de Historia y Sociedad Contemporánea  
Universidad Autónoma de la Ciudad de México

**RESUMEN:** *Este artículo profundiza el papel que tuvo el Arzobispado de México en la reconstrucción después del sismo de 1985. En particular nos enfocaremos en las relaciones que se crearon con el gobierno federal y con el Departamento del Distrito Federal (DDF). El trabajo de reconstrucción que impulsó el gobierno local y federal, con el significativo respaldo de la Iglesia católica, representa un importante antecedente que permite en el sexenio salinista la reforma constitucional de 1992.*

**PALABRAS CLAVE:** *sismo de 1985, Ciudad de México, Arzobispado de México, Iglesia católica, Estado.*

Towards a reconciliation between the Catholic Church and the State:  
the Archbishopric of Mexico and the  
Federal District after the 1985 earthquake

**ABSTRACT:** *This article explores the role played by the Archbishopric of Mexico during the reconstruction carried out in the aftermath of the 1985 earthquake. In particular, we focus on the relationships that were created between the Federal Government and the local Mexico City Government (DDF). The reconstruction work carried out jointly by the local Mexico City Government and the Federal Government, with significant support from the Catholic Church, represents an important precedent that allowed the administration of the Salinas government to carry out the constitutional reform of 1992.*

**KEYWORDS:** *1985 earthquake, Mexico City, Archbishopric of Mexico, Catholic Church, State.*

---

\* andreamutolo@gmail.com

## INTRODUCCIÓN

Los sismos del 19 y del 20 de septiembre de 1985 en la Ciudad de México no sólo produjeron muerte y destrucción, además generaron una transformación radical de la estructura política y urbana de la capital. “El recorrido por las áreas del desastre tenía un efecto depresivo. La metrópoli ofrecía la imagen de una ciudad bombardeada: escombros prácticamente en cada cuadra de la delegación Cuauhtémoc, edificios caídos total y parcialmente” [Musacchio 1986: 21].

Pero la destrucción no es el único cambio, a mi parecer, el terremoto de 1985 no sólo sacudió la tierra, sino también a la sociedad, ésta emerge con más visibilidad donde están los problemas, de alguna forma todo se mueve y es posible identificar dificultades vinculadas a la corrupción y al autoritarismo de la estructura de gobierno.<sup>1</sup>

El cambio es muy amplio, muchas investigaciones se dirigen hacia el desarrollo y surgimiento de un extenso movimiento de protesta que parcialmente confluye en la fundación del PRD (Partido de la Revolución Democrática) en 1989.<sup>2</sup> También se da una aceleración en el interior, un proceso de transformación en la estructura urbana: abandono de las áreas céntricas y desplazamiento hacia colonias y delegaciones periféricas.

En realidad, urbanísticamente hablando, esta transformación es dúplice: por un lado se genera un incremento en el proceso de desplazamiento desde el centro de la ciudad (zona seriamente dañada) hacia las periferias y, por otro, un cambio y liberalización en el mercado inmobiliario con una política gubernamental de expropiación que desemboca en la desaparición de las rentas congeladas [Hidalgo y Janoschka 2014]. Esto lo lleva a cabo una institución dependiente del Distrito Federal que surge *ex novo* después del sismo: el Programa de Renovación Habitacional Popular en la Ciudad de México.

---

<sup>1</sup> El vínculo entre el terremoto de 1985 y el sobresaliente papel de los capitalinos está presente en varios trabajos de difusión, como los escritos de dos intelectuales muy reconocidos en México: Carlos Monsiváis y Elena Poniatowska, que harán énfasis en el despertar de la sociedad civil capitalina, que reacciona, se organiza y enfrenta la emergencia y entra sucesivamente en una etapa de reconstrucción.

<sup>2</sup> El supuesto fraude en la elección presidencial de 1988 convence a muchas fuerzas, sobre todo de izquierda, para fundar en 1989 un nuevo partido político (PRD) en oposición al gobierno.

Los movimientos sociales que surgen o se desarrollan después del sismo por el cambio urbano son temáticas que ya se han investigado.<sup>3</sup> En este rompecabezas hay todavía una pieza importante que no ha sido explorada, más que encajarse en la creación de movimiento político crítico hacia el priismo, produce una cercanía con el gobierno mexicano: la Iglesia católica, en particular del Arzobispado de México.

Nuestra hipótesis es que el sismo de 1985 generó un cambio radical en las relaciones entre Iglesia católica y gobierno. Esta transformación produce un fuerte acercamiento que confluyó con la reforma constitucional de 1992. Actualmente no hay estudios enfocados en ese proceso que arrancó con el sismo. El historiador José Miguel Romero de Solís, al referirse al terremoto de 1985, precisa: “Ante la ineficacia oficial para responder en forma inmediata a la tragedia la sociedad civil se organiza... También la jerarquía eclesiástica y grupos cristianos, a lo largo y ancho de México, de una u otra manera participan de esta sensibilidad” [Romero de Solís 2006: 535-536].

No se ha analizado todavía el papel de los principales actores de la Iglesia católica que desempeñaron una tarea en este acercamiento, y como hemos subrayado, las investigaciones se han dirigido hacia los movimientos político-sociales o hacia la historia de la ciudad y el cambio urbano que originó el sismo.

La Iglesia católica desde los años ochenta produjo una apertura:

Era claro, pues, que la Iglesia católica en México no se imponía ya ninguna limitación en cuanto a sus posiciones en materia política... La Iglesia percibía no solamente que su presencia en la sociedad hacía cada vez más difícil una represión abierta como la que se había sufrido en los años treinta. Pero más importante que eso, la Iglesia se percató también de que su adaptación al

---

<sup>3</sup> La principal idea que emerge de estos trabajos es que la obra de reconstrucción no se puede confiar al gobierno y la ciudadanía considera al gobierno federal o al DDF como ineficientes y demasiados corruptos. Por esta razón es que la sociedad civil es el actor principal que toma las medidas indispensables para permitir a la Ciudad de México levantarse nuevamente, y empieza un enorme trabajo de reconstrucción. Estudios recientes han cuestionado mucho esta idea, sobre todo el significado del término “sociedad civil”, el cual reemplaza al de “pueblo”. La connotación de pueblo denota una idea de clase baja que desde el terremoto comienza a ser sustituido por sociedad civil. Una prensa crítica con el gobierno consigna una acción importante de la sociedad civil, mientras periódicos más cercanos al gobierno rescatan el papel sobresaliente del presidente y del regente [Zuckerman 2010; Leal 2014; *La Jornada* 1985, 1995, 2005].

mundo moderno, efectuada desde el Concilio Vaticano II, la llevaba inevitablemente a desempeñar un papel más activo en la sociedad en que estaba inmersa [Blancarte 1992: 408].

Los tiempos son más favorables y seguramente el sismo origina, por muchas razones que analizaremos, un ulterior acercamiento. En esa etapa todavía la Iglesia como institución no puede tener relaciones formales con el gobierno, por ello, este artículo examinará el papel y el vínculo que FAC (Fundación para el Apoyo de la Comunidad) mantiene con el gobierno.

Esta institución creada por el Arzobispado de México tiene como principal objetivo coordinar el trabajo de apoyo a los damnificados. Después del sismo, el Arzobispado se enfocó inmediatamente en la recaudación de fondos para la reconstrucción: “El Señor Arzobispo determina que lo colectado este año (1985) por concepto de diezmo se destine a remediar las urgentes necesidades originadas por el reciente sismo, en la Arquidiócesis”,<sup>4</sup> pero dichas medidas no son suficientes.

La Iglesia necesita de la fuerza de una nueva organización que pudiera económica y organizativamente llevar a cabo el trabajo de reconstrucción, por esa razón nace FAC, creada por iniciativa del cardenal Ernesto Corripio Ahumada,<sup>5</sup> arzobispo de México, y como fundador y director desde su

<sup>4</sup> AHAM (Archivo Histórico Arzobispado de México), Fondo Base Cancillería, caja 217, exp. 19, *Circular n. 28, Al presbiterio y fieles del Arzobispado de México*, 4 de noviembre de 1985.

<sup>5</sup> El cardenal Corripio Ahumada administró la Arquidiócesis Primada de México de 1977 a 1994. Es un periodo largo y complejo donde la diócesis se transformó radicalmente. Corripio Ahumada nació el 29 de junio de 1919 en Tampico, Tamaulipas. Fue elegido obispo auxiliar de su diócesis muy joven, en 1952, convirtiéndose en el obispo más joven del mundo; de 1956 a 1967 es el obispo titular de su ciudad, el primer obispo tampiqueño de la historia. Entre 1967 y 1973 fue presidente de la recién nacida Conferencia Episcopal Mexicana (CEM). En 1967 fue promovido arzobispo de Oaxaca, donde se queda por nueve años; su pastoral se caracterizó no sólo por la catequesis, sino por el desarrollo de misiones enfocadas al desarrollo cultural y promoción humana. En la CEM y en su arquidiócesis, Corripio Ahumada desempeñó un papel muy importante, pues fomentó en el ámbito pastoral las nuevas doctrinas del Concilio Vaticano II en México. Luego de un paréntesis en Puebla, fue designado arzobispo primado de México en 1977. En 1979 Juan Pablo II lo nombró copresidente de la III Conferencia Episcopal de América Latina (CELAM) en Puebla.

<[http://www.vatican.va/news\\_services/press/documentazione/documents/cardinali\\_biografie/cardinali\\_bio\\_corripio-ahumada\\_e\\_it.html](http://www.vatican.va/news_services/press/documentazione/documents/cardinali_biografie/cardinali_bio_corripio-ahumada_e_it.html)> Consultado el 16 de noviembre de 2015. <<http://www.catholic-hierarchy.org/diocese/dmexo.html>>. Consultado el 16 de noviembre de 2015.

nacimiento hasta 1995, cuando desaparece este organismo, fue el sacerdote jesuita Enrique González Torres.<sup>6</sup>

#### EL PAPEL DE FAC EN EL SISMO

La FAC fue una de las asociaciones más grandes e importantes en el trabajo de reconstrucción después del sismo. Básicamente FAC fue una institución que entró en los programas gubernamentales de construcción de viviendas; generó empleos al crear cooperativas y coordinado grupos de ahorro y créditos; en la asistencia social apoyó a particulares y fortaleció instituciones de asistencia privada: niños con discapacidad, ancianos, adictos, y desempeñó un papel financiero con el *swap* social (esto lo explicaremos más adelante).<sup>7</sup>

El objetivo de este artículo no es retomar la compleja historia y las múltiples obras de FAC en la Ciudad de México, sino que reconstruiremos dos episodios precisos de esa fundación que evidentemente reflejan su cercanía con el gobierno: 1) El trabajo que FAC desempeñó con el Programa Emergente de Renovación Habitacional Popular, que como explicamos, estaba en la estructura del DDF (Departamento del Distrito Federal), creado para la reconstrucción después del sismo, y 2) el *swap* social: la compra de deuda pública en descuento respecto al valor nominal.

Respecto al Programa de Renovación Habitacional es importante aclarar que el gobierno, en muchos casos, construyó directamente, y en menor medida, utilizó una ONG (organización no gubernamental) para la edificación de viviendas. Esas instituciones obtuvieron financiamientos propios y por medio de un “Convenio de Concertación Democrática” se firmaron las bases generales de entendimiento del “Programa Emergente de Vivienda”. Es en ese contexto que FAC sobresalió, pues construyó o remodeló o apoyó la construcción de 8 570 viviendas [Ibáñez 1995: 49].

Debemos aclarar que Enrique González Torres, fundador y director general de FAC, tuvo vínculos con el DDF antes del sismo de 1985. Él fue amigo personal del secretario general de gobierno Guillermo Cosío Vidaurri<sup>8</sup> y también

<sup>6</sup> Enrique González Torres nació en la Ciudad de México en 1940. Se ordenó sacerdote jesuita en 1970. Maestro en educación por la Universidad de Stanford, en California. Fue director del Centro de Estudios Educativos de 1976 a 1983; creó y dirigió la Fundación para el Apoyo a la Comunidad (FAC) de 1985 a 1995. Rector de la Universidad Iberoamericana en la Ciudad de México de 1996 a 2004.

<sup>7</sup> Entrevista con Enrique González Torres, 15 de octubre de 2015, Ciudad de México.

<sup>8</sup> Guillermo Cosío Vidaurri, político priista de Jalisco, nació en 1929. En la regencia de Ramón Aguirre Velázquez fue secretario general de gobierno del DDF, y también fue

de Guillermo Guerrero Villalobos,<sup>9</sup> director adjunto de Construcción de Renovación Habitacional. En particular con Guerrero Villalobos estableció una relación por medio del Centro de Estudios Educativos que había dirigido González Torres y que ofreció una asesoría en capacitación a trabajadores de obras hidráulicas del DDF, del que Guillermo Guerrero fue el director.

En ese periodo, el regente de la ciudad es Ramón Aguirre Velázquez,<sup>10</sup> pero fue sobre todo Manuel Camacho Solís,<sup>11</sup> nombrado por el gobierno federal en 1986 secretario de Desarrollo Urbano y Ecología, el encargado de la reconstrucción de la metrópoli, es quien regula el trabajo de reconstrucción con las ONG. Manuel Camacho convoca a todas las organizaciones con la idea de coordinar a esas instituciones en la edificación de viviendas por medio de una normatividad específica.

En ese contexto, la FAC se convirtió en uno de los interlocutores más relevantes para el gobierno, no hay que olvidar que en esos años Camacho Solís era funcionario en el gobierno federal, pero la colaboración y los convenios se firmaron con el DDF. “En las oficinas del gobierno de la ciudad empezamos los proyectos, en colaboración con Ramón Aguirre, pero era Camacho que manejaba las cosas. Ramón Aguirre no era muy ejecutivo”.<sup>12</sup>

---

director del Metro de la Ciudad de México. Gobernador de Jalisco de 1989 a 1992, fue embajador en Guatemala.

<sup>9</sup> En 1960 Guillermo Guerrero Villalobos se tituló como ingeniero civil en el Instituto Politécnico Nacional. En 1978 fue nombrado director general de Obras Hidráulicas en el DDF. En 1982 fue secretario general de Obras y Servicios. En 1986 fue nombrado director adjunto de Construcción de Renovación Habitacional. En 1988 fue designado director general de la Comisión Federal de Electricidad de la Compañía Luz y Fuerza del Centro, también fue director general de la Comisión Nacional del Agua.

<sup>10</sup> Ramón Aguirre Velázquez nació en 1935. Fue jefe del Departamento del Distrito Federal de 1982 a 1988, tomó posesión como regente con Miguel de la Madrid. En el sexenio salinista, Aguirre fue nombrado director general de la Lotería Nacional. En 1991 ganó la elección como gobernador de Guanajuato, pero el candidato de oposición panista Vicente Fox denunció el supuesto fraude y Ramón Aguirre renunció a la gubernatura. Luego de estos acontecimientos se retiró a la vida privada.

<sup>11</sup> Manuel Camacho Solís (1946-2015). Fue un político priista y después miembro del PRD. En 1982, una vez que Carlos Salinas de Gortari fue nombrado secretario de Programación y Presupuesto, Manuel Camacho fue designado subsecretario de Desarrollo Regional. En 1985 fue elegido diputado federal y en 1986 Miguel de la Madrid lo designó secretario de Desarrollo Urbano y Ecología, se encargó de la reconstrucción de la Ciudad de México después del sismo de 1985. En 1988 Camacho Solís coordinó la campaña presidencial de Salinas de Gortari y, una vez elegido presidente, lo nombró jefe del Departamento del Distrito Federal. Después de una ruptura con el PRI en un periodo de retiro en 2003, el PRD lo postuló como diputado federal, en 2012 fue elegido senador, cargo que desempeñó hasta el día de su muerte, el 5 de junio de 2015.

<sup>12</sup> Entrevista con Enrique González Torres, 15 de octubre de 2015, Ciudad de México.

En este proceso, la FAC fue muy importante no sólo para el trabajo que desarrollaba con el DDF, sino por la colaboración directa con las delegaciones, en particular con Enrique Jackson,<sup>13</sup> titular de la Cuauhtémoc. Algunos proyectos particulares que no podía manejar directamente Renovación Habitacional, se canalizaron a las ONG, que colaboraban sobre todo con las delegaciones.<sup>14</sup>

Como hemos aclarado se creó un vínculo estricto con Renovación Habitacional, en particular con Guillermo Guerrero Villalobos. Y como referentes políticos estuvieron Guillermo Cosío, que fue secretario de Gobierno, y Manuel Camacho Solís, quien realmente desempeñó el papel más relevante.<sup>15</sup>

En 1986 la FAC firmó las “bases para la concertación de acciones suscritas entre el Gobierno Mexicano y diversos organismos y asociaciones civiles nacionales e internacionales, que han aportado recursos para la reconstrucción” [Duhau 1991: 372].

Las “bases” son sencillas:

Se trabajará con damnificados que cuenten con “Certificado de Derechos”, expedido por el Programa de Renovación Habitacional.

Se trabajarán los predios integralmente, pudiendo participar uno o varios organismos.

Se firmará un convenio entre los habitantes del predio y los organismos participantes para que se realicen los trabajos correspondientes.

Se respetarán las especificaciones técnicas en materia de construcción y superficies construidas que definan las autoridades de vivienda competentes.

Se otorgarán las viviendas a los beneficiarios, a crédito, bajo las siguientes condiciones:

- Tasa de interés anual de acuerdo con la establecida en las normas de Renovación Habitacional.

- Pagos mensuales que no sean superior al 20% del salario mínimo mensual.

- Pagos anuales equivalente al 10% del salario mínimo anualizado [Duhau 1991: 372-373].

<sup>13</sup> Jesús Enrique Jackson Ramírez nació en Sinaloa el 24 de diciembre de 1945. Político priista, fue presidente del Senado. Sus inicios fueron como delegado en la demarcación Cuauhtémoc de 1985 a 1988. De 1993 a 1995 fue secretario general del DDF. Diputado federal en 1997 y senador en 2000. En esa etapa como senador fue coordinador del grupo priista, y en varios periodos de 2000 a 2006 fue presidente del Senado.

<sup>14</sup> Entrevista con Enrique González Torres, 15 de octubre de 2015, Ciudad de México.

<sup>15</sup> Entrevista con Enrique González Torres, 26 de agosto de 2015, Ciudad de México.

La base de entendimiento se firmó con el DDF, claramente hablamos de una normatividad específica que limitaba también los metros cuadrados construibles para viviendas, generalmente llegan a 60 metros cuadrados. Es importante considerar el hecho de que las viviendas no se regalaron, la normatividad de las bases de Renovación Habitacional subraya este punto. Lo anterior se debe al hecho de que los créditos gestionados por el gobierno con el Banco Mundial necesitaron de una cuota de recuperación.<sup>16</sup>

Es un hecho que por medio de una política gubernamental de expropiación, los grandes proyectos habitacionales de la FAC en colonias céntricas permitieron a muchos habitantes que anteriormente eran inquilinos en renta congelada, comprar viviendas.

La FAC, entre 1986 y 1994, remodela, construye y asesora la construcción de 8 570 viviendas, dato declarado por la FAC. En términos absolutos la cifra es elevada pero no demasiado, si retomamos como fecha de corte diciembre de 1987, la FAC construyó en total 2 543 viviendas, en el mismo periodo la Cruz Roja Mexicana edificó 4 414 viviendas.

Todas las ONG entre 1986 y 1987 construyeron 11 660 viviendas. La FAC fue la segunda ONG más relevante en ese sentido, pero si retomamos los programas gubernamentales observamos que el gobierno en el mismo periodo, con sus varios programas (Renovación Habitacional, Programa Emergente de Viviendas fase I y fase II, Programa de Reconstrucción Democrática de Tlatelolco), construyó directamente 89 703 viviendas [Duhau 1991: 362-263].

No se niega el hecho que la FAC fue seguramente, aunado con la Cruz Roja Mexicana, la institución no gubernamental más relevante en la reconstrucción. La colaboración y el trabajo de equipo que el Arzobispado de México desempeñó con el DDF y con el gobierno federal por las viviendas, realmente es sólo la punta del iceberg, pues la cooperación fue más amplia de lo que se imagina. Seguramente si nuestra perspectiva es histórica, concluiremos que es algo único, sin antecedentes, considerando el vínculo formal creado por primera vez con el gobierno.

Enrique González Torres, en un discurso dirigido a Miguel de la Madrid, señaló en 1987:

El terremoto vino a destruir viviendas y edificios y esa destrucción acarreo muerte y dolor, pero también destruyó una gran cantidad de barreras y murallas artificiales que nosotros habíamos construido... En unos minutos se cayeron las

<sup>16</sup> Entrevista con Enrique González Torres, 26 de agosto de 2015, Ciudad de México.



viviendas, pero afortunadamente cayeron también esas divisiones... El terremoto nos hizo mucho daño, pero nos hizo el favor de destruir muralla que nos tenían aislados.<sup>17</sup>

#### CERCANÍA CON EL GOBIERNO

En este sentido y por muchas razones, la FAC fue una de las ONG más cercanas al gobierno. La FAC operó en un edificio que el gobierno federal concedió en comodato gratuito a esa fundación:

El Gobierno Federal, por conducto de la Secretaría de Desarrollo Urbano y Ecología... otorga permiso a la Fundación para el Apoyo de la Comunidad, A.C., para el uso del inmueble ubicado en Donceles No. 49, Colonia Centro de esta Ciudad, para que lo utilice en las actividades que le son propias.<sup>18</sup>

Otro ejemplo interesante de ese acercamiento fue la creación del Centro Juan Diego, iniciativa personal del director de la FAC González Torres. El centro se construyó con recursos de Banamex (el banco en esos años era público). La idea fue crear un proyecto de desarrollo en el sitio donde el papa Juan Pablo II celebraría una misa en su viaje a México en 1989. En la zona de Chalco empezó un proyecto de solidaridad del gobierno, para lo cual se creó infraestructura urbana.

Fue el sacerdote Antonio Roqueñí Ornelas<sup>19</sup> quien se comunicó directamente con el presidente Carlos Salinas de Gortari para aclararle que Banamex había ganado mucho dinero con la venta de medallas conmemorativas de la visita de Juan Pablo II y, en este contexto, sería posible ofrecer un donativo para crear una institución que recordara la visita del papa:

<sup>17</sup> Archivo privado de Enrique González Torres. Discurso dirigido a: "Señor Presidente Licenciado Miguel de la Madrid, Señor Regente, Señores Secretarios de Estado, Señores y Señoras", Ciudad de México, 31 de marzo de 1987, pp. 1-2.

<sup>18</sup> Fondo Base Cancillería, caja 179, exp. 17, *Carta del Gobierno Federal que otorga a FAC un inmueble en comodato gratuito*, Ciudad de México, 1 de noviembre de 1987, p. 2.

<sup>19</sup> Antonio Roqueñí Ornelas (1934-2006). Sacerdote de la prelatura del Opus Dei en México, sacerdote diocesano en el Arzobispado de México. Juez en el tribunal del Arzobispado de México, apoderado legal de la diócesis y en la última etapa de su vida, entre 1995 y 2006, trabajó en la Fundación Luz Saviñón. Amigo, desde los tiempos de la UNAM, de Manuel Bartlett, secretario de Gobernación en el sexenio de Miguel de la Madrid (1982-88), fue enlace entre el Arzobispado de México y Gobernación. Fue el primero en ocuparse del problema de los abusos sexuales del fundador de los Legionarios de Cristo, asesoró al naciente grupo de víctimas del padre Marcial Maciel Degollado.

De hecho, Banamex dio 2 800 000 dólares, intervino en la construcción, Placido Domingo dio otras aportaciones y creamos el centro. Lo creamos como una institución independiente, de asistencia privada. El centro Juan Diego empezó a desarrollar servicios educativos, de salud, de cultura, de apoyo a la comunidad. Actualmente está funcionando y está funcionando bien. Tiene un área en renta, una sucursal de Banamex, una farmacia similar, una tortillería. Es un espacio de 12 000 metros de terreno. Tiene un preescolar de 350 niños que la atienden las religiosas Siervas de Jesús de la Caridad. Tiene algunos proyectos educativos, de gastronomía, de cultura de belleza, de computación. Ha creado cursos técnicos que no exigen preparatorias.<sup>20</sup>

El apoyo que empezó a tener la Iglesia católica generó críticas. El ex diputado del PRD Francisco Saucedo<sup>21</sup> señaló que con el sismo del 85 en la Ciudad de México:

Se perdió la base social del PRI en el 85. Popularmente hablando, la gente rompió con el PRI en el sismo, por su falta de sensibilidad, por su torpeza, por lo que quieras. Y lo que vio actuando fue a unos chavos de izquierda locos que andaban haciendo pendejada y media y ahí estaban, desde el principio hasta el final dando ayuda a la gente, desparasas lo que quisieras.<sup>22</sup>

Esta interpretación apuesta al hecho de que la cercanía con la Iglesia se produjo después del sismo, porque el gobierno era débil y necesitaba establecer una alianza estratégica con el Arzobispado de México (y sucesivamente con la delegación apostólica) para retomar fuerza y recomponerse. “El que llegó más pronto en la concertación fue la iglesia, nosotros teníamos un proceso de mucha lucha y más bien valorando que el gobierno estaba afuera de la jugada, nosotros estábamos en *outsider* y seguimos”.<sup>23</sup>

Es un hecho que el sexenio de Miguel de la Madrid (1982-1988) fue muy favorable para que hubiera acercamientos entre el gobierno y la Iglesia

<sup>20</sup> Entrevista con Enrique González Torres, 15 de octubre de 2015, Ciudad de México.

<sup>21</sup> Francisco Javier Saucedo Pérez nació en Guadalajara el 24 de abril de 1955. Se formó con los jesuitas. Fue muy activo en la colonia Guerrero de la Ciudad de México, colaboró con la Unión de Vecinos. Diputado federal por el PRD entre 1991 y 1994, y de 1997 a 2000 fue subdelegado Político y de Gobierno en la Delegación Cuauhtpec. Entre 2002 y 2003 fue director general de Desarrollo Social de la Delegación Tlalpan.

<sup>22</sup> Entrevista con Francisco Javier Saucedo Pérez, realizada por el doctor Andrea Mutolo, 12 de febrero de 2016, Ciudad de México.

<sup>23</sup> Entrevista con Francisco Saucedo, ya citada.

católica. Al respecto, un testimonio impactante lo ofrece Manuel Bartlett<sup>24</sup> cuando aclara que en ese periodo “formalmente existía sólo lo que la ley establecía”.<sup>25</sup> Bartlett precisó que entre 1982 y 1988 el muro que había en los años setenta entre el Estado y la Iglesia católica empezó a desaparecer.

Bartlett comentó que en 1982, como coordinador de la campaña electoral de Miguel de la Madrid y secretario general del PRI, la distancia entre Estado-Iglesia era mucha, y según Bartlett, “muchas veces era muy complicado llegar a tener relaciones con la jerarquía católica”.<sup>26</sup> Manuel Bartlett, como secretario de Gobernación, abrió las relaciones anteriormente “veladas” y las hizo públicas. Este proceso, según Bartlett, en el segundo trienio de la Presidencia se aceleró y empezó a formalizarse.<sup>27</sup>

En ese sentido, Bartlett aclara que el *swap* (intercambio) social es determinante, es presumiblemente el tema más relevante que demuestra el fuerte vínculo entre la Iglesia católica y el gobierno. El *swap* es la autorización del gobierno en la compra de deuda en descuento respecto al valor nominal. El mecanismo consiste en adquirir deuda del gobierno mexicano a 70-80% de su valor y sucesivamente el gobierno tiene la obligación de monetizarla en su valor nominal (100%).

La palabra *swap* significa simplemente *intercambio*. Técnicamente se emplea esta palabra desde hace poco para referirse al pago selectivo, por parte del gobierno deudor, de una cierta cantidad de deuda, a cambio de que ese dinero sea invertido en el país, y que el pago se haga en moneda nacional. Lo que el gobierno da a cambio al inversionista que invierte en moneda extranjera, es aceptar en su valor original los pagarés que éste le presente (esto se negocia con anterioridad), y la ventaja del inversionista es que él puede comprar esos pagarés a los bancos acreedores a un precio menor que el original, o sea, al valor que se ofrezca la deuda en el llamado *mercado secundario*.<sup>28</sup>

Este dinero se utilizó en la construcción de viviendas o en la creación de infraestructura nacional. La FAC utilizó el Faprode (Fondo por la Asistencia,

<sup>24</sup> Manuel Bartlett nació en Puebla en 1936. Fue Secretario de Gobernación entre 1982-1988, sucesivamente Secretario de Educación pública, secretario general del PRI, senador y gobernador de Puebla.

<sup>25</sup> Entrevista con Manuel Bartlett, realizada por el doctor Andrea Mutolo, 7 de octubre de 2009, Ciudad de México.

<sup>26</sup> Entrevista con Manuel Bartlett, ya citada.

<sup>27</sup> Entrevista con Manuel Bartlett, ya citada.

<sup>28</sup> AHAM, Fondo Base Cancillería, caja 284, exp.81, *Cuadernos de Divulgación y Análisis 2. Una experiencia de swap Social en México 1989-1991*, Faprode, 1992, p. 25.

Promoción y Desarrollo), “institución laica, construida por hombres de espíritu cristiano, que cuenta con un representante de la Iglesia católica, y un representante del Presidente de la República en su Consejo Directivo”.<sup>29</sup>

Básicamente es una asociación de segundo piso de intermediación financiera creada por la FAC con el objetivo de comprar deuda gubernamental en el exterior con donativos de las Cáritas u otras fundaciones principalmente, el gobierno la pagaba a su valor nominal. En 1988 se organizó el primer *swap* de 8 000 000 de dólares, se reunió el dinero con los donativos de las distintas Cáritas del mundo.

Para la FAC fue posible incrementar considerablemente la donación inicial, “el primer *swap* era para las viviendas y con esto podíamos hacer más viviendas”.<sup>30</sup> En los primeros años, el dinero de los *swaps* y las altas ganancias generadas se invirtió en la edificación de residencias, claramente “las Cáritas van a estar más anuente a dar donativos porque se van a construir más viviendas”.<sup>31</sup>

Respecto de cómo se concertó con el gobierno la proficua colaboración financiera, González Torres afirma que después de dialogar con varios interlocutores, como Rafael Moreno Valle,<sup>32</sup> se creó Faprode, ya establecida la institución financiera, Pedro Aspe Armella<sup>33</sup> revisó y autorizó el proyecto, por la magnitud de los importes, el acuerdo fue directamente con la Presidencia:

Tuvimos una reunión con varios obispos y participó también Salinas. Al final fue un acuerdo con la Presidencia. Yo tenía que darle informes a la Secretaría de Hacienda en qué se utilizaba el dinero del *swap*. Era un informe muy breve, nunca me lo cuestionaron. Un obispo quería entrar en el *swap*, le dije que tenía

<sup>29</sup> AHAM, Fondo Base Cancillería, caja 284, exp.81, *Cuadernos de Divulgación y Análisis 2. Una experiencia de swap Social en México 1989-1991*, Faprode, 1992, p. 9.

<sup>30</sup> Entrevista con Enrique González Torres, 26 de agosto de 2015, Ciudad de México.

<sup>31</sup> Entrevista con Enrique González Torres, 15 de octubre de 2015, Ciudad de México.

<sup>32</sup> Rafael Moreno Valle nació el 13 de agosto de 1917 en Puebla. Médico militar, llegó a general en el Ejército mexicano. También es un prominente político: secretario de Salud de 1964 a 1968 y gobernador de Puebla de 1969 a 1972. Presidente nacional de la Cruz Roja Mexicana de 2000 a 2004. Fundó en Puebla una poderosa familia con actividades políticas y empresariales. Actualmente su nieto Rafael Moreno Valle Rosas es gobernador de la entidad.

<sup>33</sup> Pedro Carlos Aspe Armella nació en la Ciudad de México el 7 de julio de 1950. Fue secretario de Hacienda y Crédito Público durante el gobierno de Carlos Salinas de Gortari. Destacó en su periodo la renegociación de la deuda pública con el exterior, una mayor autonomía del Banco de México y la implementación de una masiva política de privatizaciones.

que dar información y él me contestó que como Iglesia no estaba acostumbrado, entonces le dije que no podía entrar en el *swap*.<sup>34</sup>

El primer *swap* fue un éxito, a éste le siguieron ocho *swaps*. Los primeros dejaron una enorme ganancia, como ejemplo podemos retomar el primer *swap* desarrollado por Faprode. El 17 de noviembre de 1989 se recibió la autorización gubernamental para comprar 50 000 000 de dólares de deuda en el mercado secundario a 40% y el 27 de marzo de 1990 Faprode recibió 100% del valor en pesos.

Con un crédito, la Swiss Bank Corporation financia en parte estas operaciones. Posteriormente el gobierno salinista logró reajustar la deuda mexicana, con lo cual ganó credibilidad y confiabilidad; la Presidencia estaba menos interesada en rematar su deuda. Por esa razón redujo el margen de ganancia en los *swaps*; se empezó a comprar deuda a 70%-80%, el gobierno siguió autorizando *swaps* hasta 1994 [Ibáñez 1995: 178-182]. En total se organizaron *swaps* por 253 000 000 de dólares [Ibáñez 1995: 177].

Es interesante puntualizar que los *swaps* se organizaron no sólo con el préstamo de Swiss Bank y con los donativos entregados a la FAC, también participaron otras instituciones sin fines de lucro con proyectos distintos a la reconstrucción:

En este proceso 400-500 instituciones entraron con nosotros, incluidos la fundación por la salud, y otras instituciones más grandes. También institución más pequeña. Al fin no fue por damnificados del terremoto, sino cualquier obra de asistencia social. Pusimos en los requisitos que no fueran partidos o sindicatos.<sup>35</sup>

En esos años, González Torres fue uno de los hombres más cercanos al cardenal Corripio Ahumada, pero esto no lo alejó de muchas críticas internas que recibió. Economistas católicos de izquierda los criticaron duramente, aclarando que el *swap* era inflacionario y que la Iglesia estaba provocando la inflación, la respuesta fue que el dinero era poco y no podía producir especulación, y el único efecto, según González Torres, fue que las instituciones dieran más donativos, por la capacidad de Faprode de multiplicar los recursos.

También la cercanía con Renovación Habitacional generó muchas críticas, “algunos compañeros me dijeron de no firmar las bases de entendimiento con el gobierno”. Sectores vinculados a la Teología de la Liberación vieron

<sup>34</sup> Entrevista con Enrique González Torres, 15 de octubre de 2015, Ciudad de México.

<sup>35</sup> Entrevista con Enrique González Torres, 26 de agosto de 2015, Ciudad de México.

en González Torres un agente gubernamental que apoyaba al gobierno en un proyecto exitoso, gracias al respaldo que le ofrecía la Iglesia católica. Me decían: “En Nicaragua lo que pasó es que hubo una revolución después de un terremoto. Si esto resulta bien no se va hacer esta revolución, entonces colabora que un grupo de gobierno corrupto continúe en el poder”.<sup>36</sup>

Independientemente de las críticas internas de algunos sectores de la Iglesia católica fue un hecho que el vínculo que generó el Arzobispado con el gobierno confirma nuestra hipótesis inicial de un acercamiento que empezó con el sismo de 1985. Ese contexto favorable es indirectamente retomado por la delegación apostólica que, años después, encontró en el gobierno de Carlos Salinas de Gortari un interlocutor confiable. Este cambio de interlocutor para el gobierno entre Arzobispado de México y delegación apostólica produjo en la Iglesia católica un fuerte conflicto en su seno.

Fue un periodo de fuerte cambio social y transformación, seguramente Corripio Ahumada fue uno de los pocos jerarcas que en México intentó modificar la estructura eclesial hacia políticas de modernización. La creación de la FAC es un claro intento de actualizar a la Iglesia hacia una estructura más acorde con nuestra sociedad. Respecto a la década de los noventa, el cardenal Corripio Ahumada intentó desarrollar un proyecto de renovación constitucional que no se concretizó [Mutolo 2014: 404-417].

En un principio es sobre todo en el Arzobispado de México donde se prefiguran cambios en materia constitucional, con leyes más amplias de las que se hicieron. El exsacerdote Alberto Athié<sup>37</sup> insiste sobre los límites de la reforma de 1992: “La idea que el Arzobispado estaba elaborando era diferente, más en línea con los derechos humanos, donde la libertad religiosa es una libertad individual, creer o no creer, y luego la libertad de asociarse”.<sup>38</sup>

Este grupo cercano al cardenal Corripio Ahumada tiene como referencia las ideas del sacerdote español y famoso canonista Antonio Molina Meliá: “Entendimos que la libertad religiosa es un derecho universal, no solamente reservado a monjas y curas, sino a las personas en su estructura

<sup>36</sup> Entrevista con Enrique González Torres, 15 de octubre de 2015, Ciudad de México.

<sup>37</sup> Alberto Athié nació el 9 de junio de 1954, sacerdote de la Arquidiócesis de México. Actualmente es asesor externo de la Secretaría de Educación Pública (SEP), es miembro de un consejo ciudadano que trabaja para el Sistema Nacional para el Desarrollo Integral de la Familia (DIF) nacional y consultor en materia de desarrollo social sustentable.

<sup>38</sup> Entrevista con Alberto Athié, realizada por el doctor Andrea Mutolo, 3 de junio de 2009, Ciudad de México.

antropológica fundamental".<sup>39</sup> El amplio proyecto de reforma constitucional que respaldaba el Arzobispado de México no se concretizó.

Este proyecto resultó ser antitético a los propósitos del delegado y futuro nuncio apostólico Girolamo Prigione,<sup>40</sup> que creó una agrupación fiel a su posición, fue ser el primer interlocutor del gobierno para las reformas en México. Esto desembocó en un fuerte desencuentro interno con la jerarquía católica:

Corripio no tenía el poder político que Prigione podía emplear en el Vaticano. Cada vez que adoptaban posturas opuestas sobre algún asunto, Prigione salía victorioso. Prigione manejó mejor que el cardenal sus relaciones con los funcionarios gubernamentales principalmente porque Corripio planteaba problemas, mientras Prigione se encontraba en primer plano en la resolución de asuntos prominentes (desde el punto de vista del gobierno). Al gobierno le gusta Prigione porque su estrategia consiste en negociar, que es su enfoque favorito [Ai Camp 1998: 354].

#### A MANERA DE CONCLUSIÓN

Como epílogo es importante retomar una sugerencia que ofrece Iván Franco en su libro sobre el catolicismo en Yucatán y observar cómo, desde mi punto de vista, estas palabras encajan perfectamente en el caso analizado:

Un elemento decisivo para comprender la dinámica de las relaciones entre política y religión en América Latina y por supuesto en México es que, en muchos de los países del área, lo político no puede ser percibido al margen de lo religioso; muchos menos en contextos en donde el sistema de partidos existe nominalmente, y en donde es difícil, con base en pautas metodológicas avanzadas,

<sup>39</sup> Entrevista con Horacio Aguilar, 27 de mayo de 2009, Estado de México. Horacio Aguilar Álvarez nació en la Ciudad de México el 5 de mayo 1953, es notario y diácono permanente en la Arquidiócesis de la Ciudad de México, adscrito en la parroquia de Nuestra Señora de Lourdes, en la segunda vicaría. Es apoderado legal del Arzobispado de México en la década de los noventa y en la primera década del siglo XXI.

<sup>40</sup> Girolamo Prigione nació en Castellazzo Bormida, Italia, en 1921. En 1944 fue ordenado sacerdote diocesano y posteriormente ingresó a la Academia Eclesiástica Pontificia, la escuela que forma a los diplomáticos de la Santa Sede. A los 46 años fue elegido nuncio apostólico en El Salvador y Guatemala. En 1973 fue trasladado a Nigeria, donde permaneció hasta su llegada a México en 1978. Fue delegado apostólico hasta el restablecimiento formal de las relaciones con el gobierno mexicano en 1992. Hasta 1997 fue nuncio apostólico en México. Muere a los 95 años en 2016.

deslindar la visión religiosa de los distintos intereses económicos, políticos y culturales de los grupos sociales actuantes, incluidos la clase política, las elites poderosas y la alta jerarquía religiosa [Franco 2009: 22].

En este artículo abordamos cómo el gobierno necesitó de la Iglesia católica para implementar sus políticas de reconstrucción después del sismo. La institución eclesiástica aceptó la invitación, el apoyo que ofreció no fue gratuito, pues de esta manera el Arzobispado de México logró fortalecerse financiera y políticamente, como un actor importante de la sociedad civil.

El *swap* social gestó un enorme poder económico, probablemente es la primera vez en el México del siglo xx que la Iglesia católica generó y controló directamente (sin prestanombres) enormes sumas de dinero. El catolicismo salió al descubierto en un clima absolutamente favorable; el gobierno, en una etapa de dificultad política provocada por el sismo, necesitó de la Iglesia como interlocutor.

La estructura del Arzobispado de México y sus parroquias, el DDF las utilizó como organizaciones intermediarias, sobre todo en áreas populares. Fue un periodo de alto riesgo para el gobierno, pues algunos actores de la sociedad civil estaban demasiado inconformes con un Estado al que consideraban ineficiente y corrupto. Esta alianza permitió al Estado readquirir credibilidad y ser contundente en sus políticas de reconstrucción. Ese pacto facilitó a la Iglesia su fortalecimiento político y económico.

Como consecuencia de ese cambio, el terremoto de 1985 en la Ciudad de México generó un contexto favorable que desembocó en la reforma constitucional de 1992.<sup>41</sup> Obviamente éste no es el único elemento, pero dicho vínculo entre la FAC y Renovación Habitacional o los 253 000 000 de dólares del *swap* activaron en el sexenio salinista una transformación definitiva en las relaciones Estado-Iglesia católica.

La estructura del Arzobispado de México, por medio de la FAC, fue utilizada para la reconstrucción de la ciudad, gobierno y jerarquía católica dejaron esa histórica competencia y se integraron en un trabajo común. La respuesta de la Iglesia al Estado fue eficaz y organizada, lo cual creó un antecedente importante para los cambios en materia religiosa de 1992.

---

<sup>41</sup> La reforma constitucional de 1992 cambió radicalmente la relación Estado-Iglesia. Por primera vez en la historia de México las muchas denominaciones religiosas adquirirían un reconocimiento jurídico y adquirieron muchos derechos que antes no tenían.



## REFERENCIAS

**Ai Camp, Roderic**

1998 *Cruce de espadas. Política y religión en México*. Siglo Veintiuno Editores. México.

**Blancarte, Roberto**

1992 *Historia de la Iglesia católica en México, 1929-1982*. Fondo de Cultura Económico. México

**Connolly, Priscilla, René Coulomb y Emilio Duhau**

1991 *Cambiar de casa pero no de barrio: estudios sobre la reconstrucción habitacional en la ciudad de México*. UAM-A. México.

**Franco, Iván**

2009 *El PRI y sus obispos. El caso Berlié*. Libros de la Araucaria. Buenos Aires.

**García Ugarte, Marta Eugenia**

1993 *La nueva relación Iglesia-Estado en México. Un análisis de la problemática actual*. Nueva Imagen. México.

**Gómez Coronel, Xavier**

1985 *Terremoto en México. Un testimonio de solidaridad*. Joaquín Porrúa. México.

**Hidalgo Rodrigo y Michel Janoschka (eds.)**

2014 *La ciudad neoliberal. Gentrificación y exclusión en Santiago de Chile, Buenos Aires, Ciudad de México, Madrid*. Pontificia Universidad Católica de Chile/ Universidad Autónoma de Madrid. Madrid.

**Ibáñez Aguirre, José Antonio (ed.)**

1995 *FAC 1985-1995. 10 años de realizaciones: mucho más en el horizonte*. FAC. México.

**Lamadrid Sauza, José Luis**

2004 *La larga marcha a la modernidad en materia religiosa. Una visión de la modernización de México*. Fondo de Cultura Económica. México.

**Leal Martínez, Alejandra**

2014 De pueblo a sociedad civil: el discurso político después del sismo de 1985. *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 76 (3), julio-septiembre: 441-469.

**Loeza, Guadalupe, Daniel Carbajal, Gonzalo R. Carrillo, Stephanie Kurian-Fastlicht y Martha Merodio**

2005 *Terremoto, ausentes, presentes, 20 años después*. Planeta. Ciudad de México.

**Masferrer Kan, Elio**

2004 *¿Es del César o es de Dios? Un modelo antropológico en el campo religioso*. Plaza y Valdés/UNAM. México.

**Monsiváis, Carlos**

2005 *No sin nosotros. Los días del terremoto, 1985-2005*. Era. México.

**Musacchio, Humberto**

1986 *Ciudad quebrada*. Océano. México.

**Mutolo, Andrea**

2014 La transformación del Arzobispado de México durante la administración de Ernesto Corripio Ahumada, 1977-1994, en *Política y religión en la Ciudad de México. Siglos XIX y XX*, Franco Savarino, Berenice Bravo Rubio y Andrea Mutolo (eds.). IMDOSOC. México: 404-417.

2015 El cardenal Ernesto Corripio Ahumada y el sismo de 1985 en la Ciudad de México. *Rev. Incl.* vol. 2. núm. Especial, octubre-diciembre: 55-66. <<http://www.revistainclusiones.cl/articulos/galeana/3-oficial-articulo-2015-dr-andrea-mutolo.pdf>>. Consultado el 27 de noviembre de 2015.

**Poniatowska, Elena**

1988 *Nada nadie. Las voces del temblor*. Era. México.

**Romero de Solís, José Miguel**

2006 *El aguijón del espíritu. Historia contemporánea de la Iglesia en México (1892-1992)*, 2ª edición. IMDOSOC/COLMICH-Universidad de Colima/Archivo Histórico del Municipio de Colima. México.

**Savarino, Franco y Andrea Mutolo (eds.)**

2006 *Del conflicto a la conciliación: Iglesia y Estado en México*. Siglo Veintiuno Editores/ Colegio de Chihuahua-AHICALC. Chihuahua.

2008 *El anticlericalismo en México*. Cámara de Diputados/Miguel Ángel Porrúa/ITESM. México.

**Zuckerman, Leo**

2010b Pueblo, clientela y ciudadanía. *Nexos*, vol. 32 (389), mayo: 64-66.

Recepción: 18 de noviembre de 2015.

Aprobación: 11 de marzo de 2016.